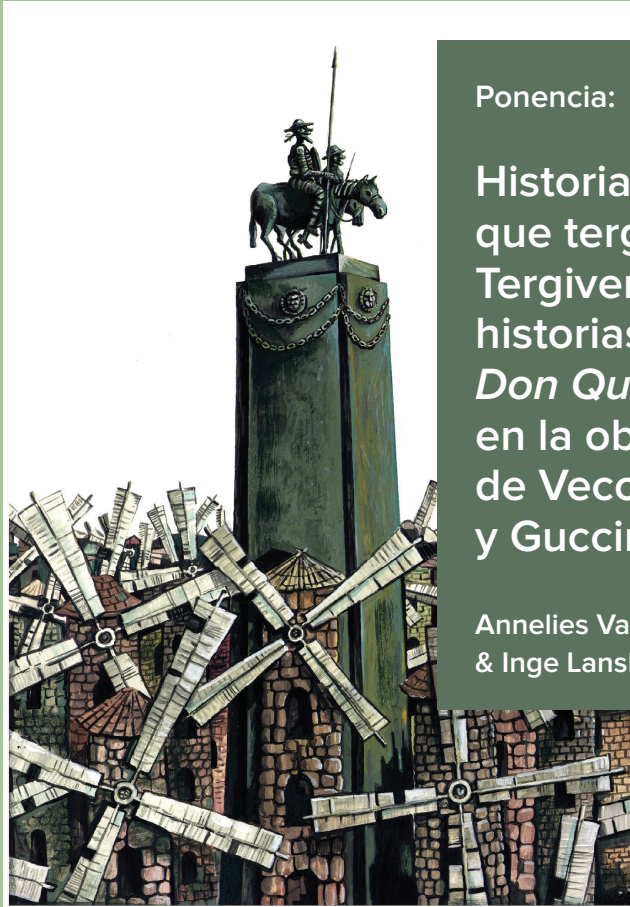


Tras las huellas de Don Quijote

Actas de la Jornada dedicada

a *Don Quijote de la Mancha*



Ponencia:

Historias
que tergiversan.
Tergiversando
historias.
Don Quijote
en la obra
de Vecchioni
y Guccini

Annelies Van den Bogaert
& Inge Lanslots

Amberes, Lessius Hogeschool, 9 de diciembre de 2005

Edición y traducción a cargo de Lieve Behiels

Historias que tergiversan. Tergiversando historias. Don Quijote en la obra de Vecchioni y Guccini

Annelies Van den Bogaert & Inge Lanslots

Universidad de Amberes & Lessius Hogeschool

1. Guccini y Vecchioni, herederos italianos de Don Quijote

En la cultura italiana, la herencia de Don Quijote ha cobrado distintas formas. De la pintura a la escultura, de la literatura a la música, en todas partes encontramos las huellas del héroe caballeresco. De entre este amplio panorama de herederos hemos optado por dos cantautores: Francesco Guccini que profundiza en el alma inquieta de Don Quijote y Roberto Vecchioni que mira a Don Quijote desde un original efecto de espejo; en su obra la figura central no es Don Quijote, sino Sancho Panza, ya que para Vecchioni éste es el auténtico héroe. Antes de analizar sus respectivas interpretaciones de la figura de Don Quijote ofrecemos un breve esbozo biobibliográfico.

2. Esbozo biobibliográfico

Vida

Vecchioni nació en Milán en 1943, pero en sus venas corre sangre napolitana. Nunca renegó de sus raíces importantes, sin duda, para su pasión por la música. Pronto Vecchioni pasó a escribir letras para otros cantantes (e.a. Gigliola Cinquetti...). Además, se pueden reconocer ciertos elementos napolitanos en su típico estilo narrativo a la hora de cantar. En sus canciones, a Vecchioni le gusta contar historias, a menudo con moraleja. De ahí que se le llama a veces *il professore*, lo que no resulta extraño ya que además de su carrera de músico lleva años dando clase. Ha enseñado historia de la religión y es profesor de griego y latín. Estos últimos años ejerce de profesor invitado de historia de la música en diversas universidades. Su profesorado ya lleva mucho tiempo corriendo parejas con una

carrera de cantautor – una vocación tardía, contrariamente al caso de Guccini –. Además es autor de varias obras narrativas, con una preferencia por el relato breve.

Guccini nació en 1940 en Modena, pero pasó su infancia y juventud en Pavana, un pueblo situado en los Apeninos toscano-emilianos. También fue profesor pero, contrariamente a Vecchioni, no pisó el aula más que esporádicamente. En 1989 – antes que Vecchioni, pues – empezó a escribir. Veamos ahora los aspectos más importantes de la obra de ambos.

Cantautores

Vecchioni debutó como cantautor en 1971 con *Parabola*, que le valió unas críticas positivas. El verdadero éxito llegó en 1977 con *Samarcanda*. Desde 1977 hasta hoy (su último CD, *Il Contastorie*, salió en 2005) realizó no menos de 31 discos.

Guccini, el guitarista rockero, debutó en 1967 con un género musical atípico para él: la balada. Entre su triunfo en 1972 con *La locomotiva (Radici)* y *Ritratti* (2004) se encuentran 20 discos que se sitúan sobre todo en la tradición anarquista que emana del período hippy. Su primer single, *L'antisociale* de 1961 (retomado más tarde en su primer álbum *Folkbeat N.1*, 1967) también es una muestra de ello.

Autores

Vecchioni, ‘escritor aficionado’, lleva publicadas tres novelas de formación, *Viaggio del tempo immobile* (1996), *Le parole non le portano le cicogne* (2000), y *Il libraio di Selinunte* (2003). Volveremos más adelante a su publicación más reciente (2006). La obra de Vecchioni ofrece muchos elementos meta e intertextuales. Los elementos paratextuales, en particular los títulos, enlazan su música con sus textos narrativos. Además, vemos que los personajes emprenden una búsqueda epistemológica a través de la semántica. Así se hace referencia a la teoría de Saussure y al *Cratilo* de Platón, en el que se plantea la pregunta si la relación que existe entre palabras y cosas es meramente convencional o bien intrínseca. A menudo es la lengua misma, y la impotencia de expresar algo a través de ella, la que ocupa el centro de las obras literarias de Vecchioni cuya escritura se caracteriza por un perfeccionismo estilístico.

En la producción de Guccini distinguimos dos corrientes: por un lado novelas rurales en las que describe la atracción y la repulsión que le provocan los

lugares de su infancia y por otro lado novelas de detective que ha escrito en colaboración con Lorian Macchiavelli y que se enmarcan en el funcionamiento del *Gruppo 13*, un colectivo de diversos novelistas del género radicado en Bologna, del que también forma parte el bastante conocido Carlo Lucarelli.

En las novelas de Guccini, como por ejemplo *Croniche epafániche* (1989) pero también en sus columnas (*La legge del bar e altre comiche*, 2005), encontramos elementos dialectales y experimentos con la lengua hablada.

Modelos y fuentes

Si consideramos las fuentes y los modelos de ambos cantautores, encontramos en Vecchioni un amplio abanico de referencias historico-literarias y mitológicas, de Rimbaud a Thomas Mann, Pessoa y Velázquez, de Alejandro Magno a Orfeo y Eurídice, Caperucita Roja y Blancanieves, por no citar más que algunas. Esto tiene que ver sin lugar a dudas con su trabajo de profesor y su amor por las lenguas.

En su música notamos de vez en cuenta una referencia a su propia producción. Así inserta fragmentos de canciones en sus textos literarios y establece enlaces entre el título de un libro y la cubierta de un CD o álbum. No hay que subestimar, pues, la importancia de los elementos paratextuales.

En la obra de Guccini encontramos claras huellas de la cultura narrativa popular. Las musas poéticas son sobre todo Villon, Baudelaire, Verlaine y Montale. Se inspira en el pensamiento existencialista, con referencias a Sartre y Camus. Además está Bob Dylan como omnipresente fuente de inspiración ya que, según Guccini, Dylan irradia una enorme fuerza comunicativa y emocional. También considera las historietas como una fuente de inspiración importante para su obra.

Existe un claro parentesco espiritual entre los coetáneos Guccini y Vecchioni de modo que a menudo se les califica de ‘amigos’. Los dos son profesores, aunque el uno de modo más manifiesto que el otro, y en la obra de ambos encontramos elementos fuertemente nostálgicos, pero también humorísticos e irónicos. Tanto Guccini como Vecchioni tienen una importante cultura literaria.

3. La herencia de Don Quijote: una comparación

El esbozo biobibliográfico de ambos cantautores ofrece un marco para nuestra búsqueda de la herencia de Don Quijote en la obra de Guccini y Vecchioni.

Distinguimos tres aspectos: primero, brevemente, unos aspectos relativos a la forma y al contenido, a continuación los retratos de los tres protagonistas cervantinos, Don Quijote, Sancho Panza y Dulcinea y, para terminar, la lucha solitaria del caballero. Así esperamos poder ilustrar el carácter único de la interpretación de Vecchioni.

El punto de partida de este estudio comparativo lo constituyen dos letras de canciones, *Chisciotte* de Guccini (Stagioni, 2000) y *Per amore mio* de Vecchioni, del álbum de 1991 que lleva este mismo título.

El caballero tiene la palabra

Al estudiar el contenido de ambas letras, nos llama la atención que tanto Guccini con *Chisciotte* como Vecchioni con *Per amore mio* ofrecen, en su estilo narrativo típico, una mirada retrospectiva y nostálgica sobre una vida casi acabada. En las dos canciones es como si Don Quijote, en el lecho de la muerte, hiciera un balance. En *Chisciotte* de Guccini, el héroe trágico lo lleva a cabo en diálogo con su fiel ayudante – Guccini interpreta *Chisciotte* a dúo con el guitarrista y cantante argentino Juan Carlos Biondini –, mientras que en *Per amore mio*, una canción mucho más corta, asistimos a un monólogo interior: el ‘yo’ lírico se dirige a una joven imaginaria: “In un paese d’ombra fra la terra e il cielo/ ora sogno di te”¹. La repetición múltiple del título “Per amore mio” no solo constituye el impulso de la autorreflexión sino que opera una repetitividad que transforma el monólogo interior en un flujo de consciencia.

Esta primera comparación nos permite concluir que la perspectiva de Guccini es más cercana a la de la primera parte de *Don Quijote*, en la que tenemos que considerar al amo y a su criado como dos personajes separados. Pero en la segunda parte de la obra maestra de Cervantes, esta perspectiva tradicional desaparece y los papeles se invierten: el criado adopta – exige, más bien – el papel de amo y viceversa y se dirigen sendos reproches. Esta desidentificación se refleja en *Per amore mio* de Vecchioni. La palabra la tiene Sancho Panza, el auténtico héroe según Vecchioni, una perspectiva casi única dentro de la herencia italiana de la tradición quijotesca. Cinco años más tarde, Vecchioni volverá a aplicar esta estragía en su debut literario de 1996, *Viaggi del tempo immobile*, un relato marco en el que un dios algo excéntrico le da clase a un grupo de dioses jóvenes acerca de la vida de los mortales, echando mano de relatos acerca de personajes importantes, algunos históricos, otros no, a cuya sombra vivió el dios profesor quien, a través de la labor didáctica, debería desatarse de su apego a la vida mortal. En el relato breve

¹ ‘En un país de sombra entre cielo y tierra / ahora sueño contigo’.

Cervantes, Sancho Panza está indignado porque Don Quijote no sólo le quitó la vida y la amada sino también su historia y, por ende, su autoría. En el mismo relato, a través del ‘yo’ narrativo, Vecchioni juega de modo sutil con la idea del *Quijote* apócrifo, salido a la luz justo antes de la publicación de la segunda parte del libro por Cervantes, lo que refuerza aún la conexión de Vecchioni con esta parte.

El caballero y su escudero

La elaboración del ‘yo’ narrativo de Vecchioni en *Per amore mio* se basa, pues, en la segunda parte del *Quijote*. El retrato que pinta Guccini del dúo Don Quijote – Sancho Panza, por otra parte, es el de las oposiciones tradicionales que el título de la novela suele evocar. El caballero idealista Don Quijote, que en un pasado lejano fue realista, sale a campaña con su escudero, al que los grandes principios le traen sin cuidado y que prefiere dejarse llevar por el sentido común. En situaciones de apuro es un gallina, mientras Don Quijote afronta los peligros con valentía. El afán del caballero, que le empuja a las aventuras más increíbles, contrasta con la lentitud y la indolencia naturales de Sancho Panza. Sancho escucha compasivo las peroratas de su amo. Parece, pues, inevitable que Don Quijote se pierda en el mundo creado por él mismo.

En la canción de Guccini, el sueño resulta contrapuesto a la realidad. En la obra de Vecchioni, ambos se funden y el cantautor le reconoce al sueño un alto grado de realidad (“niente ha più realtà del sogno”²). Además, la fuerza reveladora potencial de lo onírico es una constante en la obra de Vecchioni, junto con el alto grado de intertextualidad. En *Per amore mio* el cantautor retoma sobre todo los modelos de Don Quijote – Cervantes. Así lo hace Guccini. Ambos cantautores mezclan en su lenguaje los componentes literarios con elementos de la lengua oral.

Otra constante en la obra de los dos cantautores es el amor, encarnado en este contexto por Dulcinea. Un amor que puede conducir a la locura. En la canción de Vecchioni no encontramos más que una alusión, en su relato breve es una sombra, lo que les permite a los narradores modelarla a su gusto (“ti disegno”³). Guccini, por su parte, insiste en su evolución de moza de vida alegre a señora. En la obra de Cervantes, el personaje de Dulcinea no sufre ninguna verdadera transformación, al contrario de Don Quijote y Sancho Panza.

² ‘Nada tiene mayor realidad que el sueño’.

³ ‘Te creo / te dibujo’.

El caballero y sus molinos de viento

Finalmente, en el texto de Vecchioni falta cualquier referencia a la imagen estereotipada de los molinos de viento, aunque sí figura en el paratexto, más concretamente en la funda del álbum. Vemos la imagen de un caballero (¿a caballo?) que parece servir de veleta encima de un molino del cual sólo se ha fotografiado la parte superior. En el librito del CD encontramos más datos acerca de la fotografía: se trata del molino que inspiró a Alphonse Daudet a escribir *Les lettres de mon moulin* (*‘Cartas desde mi molino’*, 1869), un relato marco, al igual que el estreno literario de Vecchioni. El molino de viento en el paratexto constituye en primer lugar una referencia intertextual.

En la obra de Guccini, en cambio, la imagen de los molinos tiene una fuerte presencia. El cantautor hace de la lucha contra los molinos el símbolo de la insuficiencia de los actos de Don Quijote y del vacío que dejó. (“Nel mondo oggi più di ieri domina l’ingiustizia/ ma di eroici cavalieri non abbiamo più giustizia”⁴). Además, extrapola el tema a su propia vida en la que ha luchado contra la injusticia y el capitalismo que equipara con el poder y la maldad. Guccini no consiguió llevar a término de modo convincente su misión personal, lo que le llena de amargura. A pesar del tono amargo que siempre suena más fuerte, Guccini, al igual que Don Quijote, no abandona su “impegno ardimentoso”⁵, como lo demuestra la siguiente cita. Guccini no quiere terminar cobarde o cínico.

Il “potere” è l’immondizia della storia degli umani,
sputeremo il cuore in faccia all’ingiustizia giorno e notte:
siamo i “Grandi della Mancha”,
Sancho Panza e Don Chisciotte!⁶

No es fácil encontrar una llamada tan explícita en la obra de Vecchioni, incluso si invita a la actitud crítica, como lo demuestra su último y muy reciente relato *Diario di un gatto con gli stivali* (2006). Se trata una vez más de un relato marco en el que un cuentacuentos, un *contastorie* – referencia al título del álbum de 2005 –, entretiene al público reunido en la plaza con cuentos a primera vista tradicionales. Pronto el público se da cuenta de que el cuentacuentos ofrece su versión particular de los cuentos: así el bien y el mal, la verdad y la mentira se hacen

⁴ ‘Hoy más que ayer domina la injusticia en el mundo / pero ya no tenemos la justicia de heroicos caballeros’.

⁵ ‘Empeño fervoroso’.

⁶ ‘El poder es la inmundicia de la historia de los humanos / Día y noche miraremos de frente a la injusticia / ¡Somos los grandes de La Mancha / Sancho Panza y Don Quijote!’

intercambiables. De tal modo, el narrador permite que la Historia aparezca en sus cuentos y da al oyente-lector una lección alegórica – Vecchioni no reniega de su condición de profesor.

El estilo más indirecto de Vecchioni da al narrador mayor espacio para expresar su nostalgia y desde el inicio de la canción apunta a la insignificancia de la existencia: “Ragazza noi siamo bugie del tempo/ appesi come foglie al vento di Mistral”⁷. El ‘yo’ narrativo se pregunta cuál es la razón de su existencia: “ho cantato per lei ma perché?”⁸.

4. Conclusión

La nostalgia, la amargura y el compromiso quijotescos son palabras clave que contraponen pero también enlazan a Vecchioni en Guccini en una parte pequeña pero significativa de su obra. No solo a ellos, sino también a otros tantos cantautores italianos.

Lo que nos llama la atención es que a primera vista resulta muy extraño que una serie de cantautores italianos (Guccini, Lucio Dalla, Ivano Fossati, Vecchioni) no se refieran a Orlando, el héroe trágico y nostálgico inmortalizado por uno de los corifeos de la tradición caballeresca italiana, Torquato Tasso. ¿Tal vez se había apagado el fuego de Orlando?

Bibliografía

- Barwig, Angela. 2003. ‘*Radici*. Francesco Guccinis Romane und Erzählungen zwischen der Via Emilia und dem Apennin’ en Balletta, Felice & Barwig, Angela (ed.). *Italienische Erzählliteratur der Achtziger und Neunziger Jahre. Zeitgenössische Autorinnen und Autoren in Einzelmonographien*. Frankfurt: Peter Lang. 131-144.
- Cervantes, Miguel de. 1969. *L’ingénieux hidalgo don Quichotte de la Manche. I-II*. Traduction de Louis Viardot. Chronologie et préface par Louis Urrutia. Paris: Garnier Flammarion. (“GF” 196-197).
- Cervantes, Miguel de. 2005. *De vernunftige edelman Don Quichot van La Mancha*. Amsterdam: Athenaeum, Polak & Van Gennep. (Trad.: Barber van de Pol).

⁷ ‘Niña, somos mentiras del tiempo, aspirados como las hojas por el mistral’.

⁸ ‘He cantado para ella, pero ¿por qué?’

- Guccini, Francesco. 1989. *Croniche epafániche*. Milano: Mondadori.
- Guccini, Francesco. 2005. *La legge del bar e altre comiche*. Milano: Mondadori.
- Guccini, Francesco & Macchiavelli, Lorianò. 1998. *Macaroní*. Milano: Mondadori.
- Guccini, Francesco & Cerami, Vincenzo. 2003 [2001]. *Storia di altre storie*. Casale Monferrato: Edizioni Piemme. ("Piemme Pocket").
- Jachia, Paolo. 2002. *Francesco Guccini. 40 anni di storie romanzi canzoni*. Roma: Editori Riuniti. ("Momenti Rock").
- Lanslots, Inge. 2001. 'Le lezioni di Roberto Vecchioni' en *Narrativa*. 20/21. 229-242.
- Lanslots, Inge. 2004. 'Musica, parole e cicogne: il cantastorie Roberto Vecchioni' en *Sguardo sull'Italia in movimento e la letteratura all'inizio del terzo millennio: atti del Convegno internazionale, Bruxelles, 15-16/03/2002*. Firenze: Cesati. 235-247.
- Lanslots, Inge. 2005. 'Le nuove lezioni di Vecchioni ovvero sul peso delle parole ovvero il peso delle parole' en Menet-Genty, J. (ed.). *Mélanges offerts à Marie-Hélène Caspar. Littérature italienne contemporaine. Musique*. Paris X: C.R.I.X. 581-590.
- Lanslots, Inge & Van den Bogaert, Annelies. 2005. 'Cantautori als Autoren' en *Zibaldone*. 40. 83-98.
- Pol van de, Barber. 2000. *Cervantes & co. In plaats van voetnoten (essays)*. Amsterdam: Querido.
- Vecchioni, Roberto. 1996. *Viaggi del tempo immobile*. Torino: Einaudi. ("I coralli" 50).
- Vecchioni, Roberto. 2000. *Le parole non le portano le cicogne*. Torino: Einaudi. ("I coralli" 128).
- Vecchioni, Roberto. 2003. *Il libraio di Selinunte*. Torino: Einaudi. ("I coralli" 191).
- Vecchioni, Roberto. 2006. *Diario di un gatto con gli stivali*. Torino: Einaudi. ("I coralli" 206).

Discos

- Guccini, Francesco. 1967. *Folkbeat N.1*. Emi.
- Guccini, Francesco. 1972. *Radici*. Emi.
- Guccini, Francesco. 2000. *Stagioni*. Emi.

- Guccini, Francesco. 2004. *Ritratti*. Emi Music Italy.
- Vecchioni, Roberto. 1971. *Parobola*. Ducale.
- Vecchioni, Roberto. 1977. *Samarcanda*. Philips.
- Vecchioni, Roberto. 1991. *Per amore mio*. Emi.
- Vecchioni, Roberto. 2000. *Canzoni e cicogne*. Emi.
- Vecchioni, Roberto. 2005. *Il contastorie*. Universal Music Italia.

Páginas web

- www.liberliber.it/biblioteca/c/cervantes/don_chisciotte_della_mancia/html/
(edición de la traducción italiana: Cervantes, Miguel de. 1888. *Don Chisciotte della Mancia*. Roma: Edoardo Perino editore) [03/12/2005].
- www.caterweb.rai.it/radio3/radio3_suite/archivio.cfm (versión radiofónica italiana de *Don Quijote*) [03/12/2005].
- www.francescoguccini.it [03/12/2005].
- www.vecchioni.it [03/12/2005].

